

EL SERPIS.

PERIÓDICO DE LA MAÑANA.

ESPAÑA EN PARÍS

AÑO I.

SEIS MIL DÉS Y OCHO
trimestre en Alcoy.—VEINTIUNO trimestre.
fuera.—SESENTA extranjero.—TREINTA DOS.
Ultramar.—Se suscribe en Alcoy, Mercado 23.
Fuera en las principales librerías, dirigiéndose á la Administración.

ALCOY, DOMINGO 10

DE NOVIEMBRE DE 1878.

ACADEMIA ESPECIAL PREPARATORIA

Número suelto: 25 CÉNTIMOS de real
en todo España.—COMUNICADOS, RECLAMOS
Y ANUNCIOS: a precios convencionales.
La correspondencia se dirigirá al Administrador
de El Serpis.

NUM. 160.

Interesante.

TIENDA DEL FERRO-CARRIL

de Venancio Riera. Ofertas en
Completo muestrario de paños de las
más acreditadas fábricas de Cataluña
y Esteriores. Se abrián los
silos encargados se recibirán el tercer dia
de pedidos no más tarde de la víspera.

Sección local.

Dada la importancia que, por
las muchas edificaciones que se
están llevando a efecto, van tomando
las nuevas calles de San Jorge
y Orberá, creemos del caso
indicar al Ayuntamiento, lo con-
veniente que se dé la información
en la expropiación de los dos tro-
zos de huerto que corresponden
a los ensanche de la calle Santa Anna,
y diendo así dará estas mejor
y más directa comunicación.

Agradeceríamos se ocupase el
Municipio de un asunto que tanto
ha de contribuir al embellieci-
miento de aquella parte de la po-
blación.

La Diputación acordó en la se-
sión del dia 7, admitir la dimis-
ión á D. Pascual M. Juan, di-
rector de las casas de Benificen-
cia, y nombrar para este cargo á
D. Antonio Campos Martínez.

Informar al Sr. Gobernador que
procede que por el Gobierno se
atienda á la petición del Ayun-
tamiento de Molins, sobre la sub-
vención que pide para la cons-
trucción de dos Escuelas.

Aprobar el presupuesto que ha
remitido la Comisión provincial
para la defensa contra la filoxera.

Conceder varias subvenciones á
diferentes Ayuntamientos para la
terminación de caminos y obras
vecinales.

Designar como individuo pen-
sionado, para seguir la carrera de
Agricultura, á D. Juan Farach y
Molto.

Autorizar la construcción de
un pantano, que tenía solicitada
el Sindicato de Riegos de Elda.

Según nos dicen de Bañeras,
anteanoche le fue incendiado á
D. José Castelló, notario de la
misma, el corral de una de sus
posesiones. Por fortuna los incendia-
rios tuvieron la consideración de
respetar el ganado, que sacaron y
dejaron abandonado. Hasta ahora
no hemos podido saber los mó-
viles de tan punible atentado, que
esperamos no quedara sin castigo.

El jueves último volcó el co-
che de Jijona, al bajar la pendiente
del barranco de Aguas, resul-
tando algunos viajeros confusos de
mas ó menos consideración.

Afortunadamente uno de los
postes que flanquean la carretera
impidió que el carroje cayese en
un verdadero precipicio.

El Boletín oficial de esta provincia
correspondiente al dia 7 publica
un anuncio participando las va-
lentes de varios estancos en los
partidos de Alcoy, Denia, Elche
Orriuela y Lorca.

Ayer ocurrió un hecho singular
y digno de mención, que nos com-
placemos en hacer público porque
demuestra la honestidad de los per-
sonas cuyos nombres sentimos igno-
rar, lo que nos priva de la sa-
tisfacción de estamparlos en nues-
tras columnas. Es el caso que una
mujer, e impro un pescado. Y al
partirle en su casa, encontró dentro
del mismo una moneda de cuatro
duros, acto seguido, impulsada por
un exceso de honestidad, marchó a
buscar al pescadero que selló ha-
bía vendido, entregándole los cu-
atro duros, que el expendedero no
quiso recibirlo por considerarse
sin derecho á ellos, y si la mu-
jer, por quanto la suerte le
había puesto en su mano un valor
que, realmente, si temía dueño era
el pescado que por más de un
motivo no podía hacer valer sus
derechos.

Según nuestros informes, parece
que, por la Comisión correspon-
diente, se trata de pedir en el
próximo cabildo, autorización para
trasladar los puestos de la plaza
alcocetana a la de Alfonso XII, a fin
de llevará cabo cuanto antes la
reforma de dicho mercado.

Celebraremos que esta noticia
resultara cierta, porque, aunque
tarde, sería empezar á hacer algo
en un asunto que ya debería estar
resuelto.

Esperamos que la Comisión del
Repeso, acordándose del tiempo
perdido, tengal presente la frase
de el tiempo es oro.

Ver fallecio en la Casa de Des-
amparados, la hermana Rosa de
los Angeles Guitart y Roig. Con-
taba este ángel de la tierra 22
años, y era natural de Gracia,
provincia de Barcelona.

De sentir es la pérdida de tan
joven como cariñoso hermano de
la Caridad, y el sentimiento de dis-
gusto que embarga el corazón de
cuantos acogidos existen en la
Casa de Desamparados, es testi-
monio del justo cariño que en vida
supo captarse por sus relevantes
virtudes.

Dios haya acogido en su seno á
esta criatura que ha sacrificado su
juventud y su belleza en bien de
los pobres.

En la tarde de ayer llegó á esta
ciudad D. Guillermo Martínez
presentante del Gobierno para en-
tender en la montura de la fábrica
de cigarrillos de ésta.

Dejamos de enumerar las omi-
siones de palabras y erratas que
por error de caja, aparecieron en
la revista dramática que publicamos
en nuestro número de ayer, por
que entendemos que el buen juicio
del lector las habrá subsanado.

Solamente, y para que conste, ha-
cemos con oportunidad esta ob-
servación que no creemos fuera
de lugar señalar que no se ha
de juzgar solamente por lo que
se dice en la revista.

Como nuestros lectores ten-
drán ocasión de ver, desde hoy,
y para los DOMINGOS DE EL SERPIS,
hemos variado de correspondencia, en
Madrid, el que se limitará, según
nuestro encargo, á tratar sobre el
movimiento progresivo de la lite-
ratura, ciencias y artes.

Boletín religioso.

SANTO DE HOY.—El Patrocinio de Ntra. Se-
ñora y de Andrés Apóstol se celebra en Alcoy.

SANTO DE MANINA.—Si Martín obvió su

CULTOS.—Parroquial de Santa María. A las 7

misa de Comunión por la misión; al anochecer, úl-

timón de novena de las Almas en cuyo acto estará

espuesto el Smo. Sacramento.

Iglesia del Santo Sepulcro.—A las 7 misa de Co-

munión por las hijas de María; a las 4 de la tarde

Hora con sermon por D. Miguel Vilagrassa.

Parroquial de San Mauro.—A las 9 función a San

Francisco por la Tercera Orden con sermon por

el Capellán del Bombardeo, posteriormente Pro-

cesión de 81 y bendición del sacerdote.

—Sospicho que las sesiones se suspen-
derán antes de lo que secreyó cuando

reanudaron sus tareas, porque las oposi-
ciones nada quieren discutir.

Se había dicho que con motivo de

la ley electoral habría un gran debate

político y no ha sucedido así. La dis-
cusión empezó ayer tarde y ha con-
tinuado hoy largamente indicando

por ello que terminará en breve.

—Después de aprobada la ley electoral

habrá una interpelación del Sr. Li-

nárez Rivas contra el ministro de Gracia

y Justicia y referente segun creo a

la circular sobre los delitos de que

fuese objeto la guardia civil. Enseguida

se disertará la ley de imprenta y es-

casasamente con estos asuntos podrá

llegarse hasta fin de mes. Sino hay

otros urgentes, á principios del próxi-
mo se suspenderán las sesiones.

Un diario que tiene motivos especia-
les para estar bien enterado de lo que
opina el Sr. Cánovas del Castillo, La
Integridad de la patria publica esta
mañana un sueldo que pone las cosas
en su verdadero estado.

Alarmada La Epoca por lo que ha
ocurrido en la diputación provincial de

Valladolid, pedia anoche que si la cri-
sis ha de venir viniese pronto con eb-
jeto de que supiera todo el mundo a

que atañese.

La Integridad de la patria contesta

que no hay motivo alguno para la

crisis y que si las oposiciones hablan

de ella es porque están repitiendo lo

misimo desde que se formó el actual

ministerio. Añade que cuando llegue

el momento de determinar si las cortes

actuales han de vivir tres ó cinco años,

el gobierno decidirá el asunto y fija-
rá su opinion en esta cuestión gra-
ce que habrá de resolverla en último ca-
so S. M. Rey.

Esto quiere decir que hasta Febrero
del próximo año no hay esperanza para
los constitucionales de ser poder pue-
sto que el 11 de dicho mes es cuando

cumple el periodo de tres años de

la vida de las Cortes.

Sospicho que las sesiones se suspen-
derán antes de lo que secreyó cuando

reanudaron sus tareas, porque las oposi-
ciones nada quieren discutir.

Se había dicho que con motivo de
la ley electoral habría un gran debate

político y no ha sucedido así. La dis-
cusión empezó ayer tarde y ha con-
tinuado hoy largamente indicando

por ello que terminará en breve.

Después de aprobada la ley electoral
habrá una interpelación del Sr. Li-

nárez Rivas contra el ministro de Gracia

y Justicia y referente segun creo a

la circular sobre los delitos de que

fuese objeto la guardia civil. Enseguida

se disertará la ley de imprenta y es-

casasamente con estos asuntos podrá

llegarse hasta fin de mes. Sino hay

otros urgentes, á principios del próxi-
mo se suspenderán las sesiones.

Espectáculos.

SALÓN DE CERVANTES,
CONCIERTO DE GUITARRA Y CANTO
por el profesor

D. Miguel Cebrián Rubio.

Las entradas se podrán adquirir en el teatro
y en la librería de D. Miguel Cebrián Rubio.

Primera parte. Recuerdos de Grana-
da.—Gallegada imitando dos viejos y
una pandera.—Cantos ventosa de Cá-
diz.

Segunda parte. Variaciones compo-
sición del concertante.—Sueño de Rose-
llen.—Cavatina de la gitana en la zar-
zuela Estremo de un artista.—La Malagueta de Arcas.

Tercera parte. Malagueta: en la zur-
zuela Nadie se se muere hasta que Dios
quiere (canto) un trozo de la zarzuela
en las astas del toro.—Miserere del Tro-
vador.

A las ocho entrada 3 cuartillos.

OPORTUNIDAD.

Alfombras y portiers de la fá-
brica de Alcoy, á 3 y 3 1/2 rs. cada una.

Tienda de Boixader. Sucesor de Dualde.

(8-5)

SECCION DE ANUNCIOS.

TELEGRAFOS.

ACADEMIA ESPECIAL PREPARATORIA

DIRIGIDA POR

D. RAFAEL PALET DE VILLAVA,

DIRECTOR DE SECCION DEL CUERPO

y JEFE DE LA DE ALICANTE.

ESTADOS, 20 pesetas mensuales.—INTERNOS, 100 id. id.

PREPARACION COMPLETA.

Esta Academia es la misma que durante veinte y cinco años ha dirigido en Madrid el Sr. Palet, y de la cual han salido mas de doscientos funcionarios, que en la actualidad pertenecen al Cuerpo. Trasladado a Alicante por orden del Gobierno de S. M., continuará este establecimiento su marcha, en las mismas condiciones con que ha vivido en la Corte.

La práctica de telegrafía se enseñará gratuitamente a los alumnos, evitándoles de esta manera los cuantiosos gastos consiguientes a su permanencia en Madrid, necesarios para adquirirla después de aprobados en los exámenes teóricos. La carrera de Telégrafos es la menos costosa y más rápida de las de España, reuniendo todas las ventajas de las facultativas. Un joven de regular inteligencia y aplicación puede en seis meses terminar los estudios para aspirante del Cuerpo, con mil pesetas de sueldo anual, y en un año los necesarios para Oficial segundo del mismo, con el de mil quinientas pesetas anuales. Una sup. si se añade la matrícula quedaba abierta desde el 15 del corriente; las clases han comenzado el 1^o de Octubre. Hay una estancia de 100 pesetas, y se expide la licencia de 2500 pesetas. Horas de ver al Director de 2 a 4 de la tarde: dos instantes a la noche no ocupan más de 15 minutos. Los horarios de los trenes y el servicio de diligencias no alteran los horarios de la Academia.

VENTA.

Se hace de cuatro tijeras de hojalata de cabida de 100 ar de una baseula decimal de 25 quintales de alcance. Y de una balanza de hierro con pesas del mismo metal. En la Admon. de este periódico darán razón.

GUIA DEL BANISTA (2. EDICION.).

Por A. García López.

Libro indispensable para las personas que necesiten hacer uso de aguas minerales. Un volumen en 8.^o Hálase de venta a 15 rs. en Madrid y 18 en provincias en las principales librerías y en casa del autor, Villanueva, 7.

HIDROLOGIA MEDICA, por el mismo autor. Obra premiada por la Real Academia de Medicina. Dos volúmenes en 4.^o Se vende en los principales sitios a 60 rs. en Madrid y 68 en provincias. En Alcoy, Imp. de E. Poblet. (1)

EL INFIERNO.

Si lo hay.—Qué cosa sea.—Cómo huir de él,

MONS. DE SEGUR.

TRADUCIDO DE LA SÉPTIMA EDICION FRANCESA.

por D. Antonio de Valbuena.

Abogado, Ex-presidente de la Juventud Católica de Vitoria.

Esta interesante obra, que consta de más de 200 páginas de esmerada impresión y excelente papel, con una cubierta fina, que constituye un elegante tomillo, se vende al precio de 4 rs., en la imprenta de D. Antonio Pérez, Dubrull, calle de la Flor Baja, núm. 22, a donde pueden dirigirse los pedidos de fuera, acompañando el importe. Igualmente se vende en las librerías de D. Miguel Olamendi, Paz, 6. D. Benito Perdigüero, calle de San Martín, 3; Sres. Tejedor hermano, Arenal, 20; Sres. Viuda de Aguado e hijo, Pontejos, 8; D. Leocadio López, Carmen, 13, y Don Antonio de San Martín, Puerta del Sol.

En los pedidos por mayor se harán rebajas proporcionadas.

Bueno ocasión.

EN LA TIENDA DE LA ESTRELLA

VICENTE GONZALEZ

QUINTA

Mercado, 14 y 13.

Se acaba de recibir un buen surtido de Patenes, Tricots, Bicuña, Elastí-
cotín propios para trajes y pantalones, y telas para abrigos y cajiches procedentes de Inglaterra y Sabadell.

En este establecimiento encontrará el público las Plazadas lejítimas de Palma a precios de fábrica.

EXPOSICION INTERNACIONAL DE 1878.

ESPAÑA EN PARIS.

Reseña ilustrada biográfica, histórica, y comercial de la producción española.

EDICIONES DE LA MANANA

DIGITAL, DOMINICAL, INDUSTRIAL, AGRICULTURA Y ARTES.

1000 COPIAS. 1000 COPIAS. 1000 COPIAS.

1000 COPIAS. 1000 COPIAS.

LOS DOMINGOS DE EL SERPIS.

ALCOY 10 de Noviembre de 1878,

LA SEMANA.

Reza el refran, que cada uno habla de la feria segun le va en ella, y como á mi desgraciadamente no me ha ido muy bien, poco bueño puedo decir. Sin embargo, prometí el domingo pasado escribir algo acerca de la feria, y como soy hombre de palabra, aunque me este mal el decirlo, voy á comenzar mi narracion.

Pues señor, como diria un cuestionista que yo conozco, la de tercia seria cuando en union de varios amigos tome un carro desvencijado y antidiuyano tirado por dos espinazos de caballo con patas y guiado por un automedonte feo como el Espo de Velazquez y tartamudo, por añadidura, como a Demostenes antes de ser orador, tan contento y alborozado por verme ya en camino de la feria, que no cabia de gozo en mi pellejo.

Mas si tatele que no todo son satisfacciones. Una violenta sacudida nos metio el miedo en el cuerpo y nos hizo caer en la tentacion de pensar que el cochero nos sabia los que se hacia y que el peligro de volcar no afilaba lejos.

Que bien dijo el que dijo: del agua mansa nos libre Díos; Quien habia de pensar quel un tal cochero y unas tales acémilas nos iban a jugar tan mala partida? y, sin embargo, nuestros temores se realizaron; bien es verdad que no fuimos nosotros los victimas sino los que iban en una miserable tartana, que envidiando lo bonosamente que se portaba nuestro vehiculo con sus continuas oscilaciones, quiso ser menos, y osciló tambien hasta tocar en el santo suelo. Quan cierto es que el que pretende levantarse es humillado.

Que cuadro se presentó a nuestra vista! Cabezas, manos, pies, faldas, sombreros, sangre, gritos, lamentos, imprecaciones y llanto, todo confuso y revuelto, dentro del carro, aquello parecia el cuadro de la rendicion de Numanea; fuerá en el camino, risas y burlas y una muchedumbre alborozada y sonriente. Pícara condición humana la de reirse del mal a gente. La cosa afortunadamente no tuvo las fatales consecuencias que eran de temer, y todo el mundo tomó enseguida el camino de Cocentaina en busca de una poea de árnica, que es el contraveneno, passemo le mot, de las contusiones.

Y llegamos, despues de tantas angustias, á la feria. Oh, cruel desengano! Yo, que tantos años hava que no la veia, senti caerme el alma á los pies. Lo que vía de ayer ríá hoy. Recuerdo que antes se mataban por ir á la feria, ahora ja nadie se mata por tan poca cosa, y hasta es casi de buen tono el no ir.

Bien mirado las ferias no tienen ya razon de ser. Las rápidas, seguras y económicas vias de comunicacion hoy existentes facilitan al consumidor la manera de proporcionarse los objetos que necesita, á medida que le van haciendo

do falta, y no tiene, como antes, que aguardar á la feria para hacer provisiones para todo el año. El comerciante, antiguamente, tenia precision de ir, él mismo, acompañando á sus mercaderías para ponerlas al alcance del consumidor, pero hoy que cada fabricante y cada almacenista es una especie de general, que manda en jefe un ejercito de viajantes y tiene centenares de correspondientes hasta en los pueblos de menos importancia; ni hay necesidad de grandes centros de reunion á donde concurren en épocas determinadas los comerciantes, ni los compradores tienen que aguardar esas ocasiones para cubrir sus necesidades.

Hoy las ferias son mas bien pretextos para solazarse y divertirse, de manera que los curiosos abundan pero escasean los compradores. Hoy las ferias son mas bien pretextos para solazarse y divertirse, de manera que los curiosos abundan pero escasean los compradores.

Me llamó la atención en la feria el considerable número de caballerías que había para la venta, y sobre todo los gitanos, que como compañeros inseparables de los escualidos carriagos y cabizujos borricos pufilaban por allí.

Una gitana se empeñó en decíreme la buena ventura, y yo, por divertirme, consentí en ello. Dios mio! en que mar de confusiones me metio. Que no me fie de un José, que me quiere envenenar; y yo, que conozco tantos Pepes, no sé de cual me he de guardar. Que sere muy afortunado y me tocará el premio gordo de la Lotería; á mi, que no juego nunca. Que una rubia y una morena se yán a desafiar por mi, y habrá una tragedia no soñada aun por Echegaray. Cuanta cosa me va a suceder sin yo buscarnlo; porque la verdad es que a nadie se le puede aplicar mejor la biografía de un cualquiera que hace algunas semanas aparecio en Los Domingos de El Serpis, que á este humilde servidor de ustedes, á quien nunca le ha pasado cosa digna de contarse. Siembargo la gitana dice que me van a pasar cosas gordas, y hay que creer en su palabra. Desdichado del que no tiene fe en el porvenir.

Me llamó tambien la atencion el considerable número de billares romanos y otros juegos de dudosa moralidad, atestados de incautos que se agolpaban á arriesgar sus ochavos con la esperanza de una ganancia muy problemática.

Tambien es digna de mencion la falsificacion, por decirlo asi, que este año han hecho de las tradicionales batatas de Málaga que se venden cocidas y calentitas; este año nos han dado en su lugar un tabéculo americano poco agradable, moniatos, que ni relleños de azucar se pueden comer.

Tampoco pude comer un tarron de Jijona que me vendieron como de almendra y era de otra fruta tambien importada de America, de cacahuete ó maní.

Me parece que tanto americanismo está fuera de lugar, y como una protesta, por mi parte, aunque no les parezca bien á los lectores, que creo me perdonaran si les digo que no me queda espacio

para más, me despido á la francesa.

EN EL MONTE.

Hace algunos años me encontraba en la pequena aldea de A... donde habia ido á repasar mis estudios de latin en compagnia de mi querido tio el cura de la misma, verdadero ministro del Señor y ejemplo sin igual de sencillez y cariño, afecto para sus feligreses, que á porfia se disputan el honor de saludarle y besar su mano cuando va por la calle, y le colman de presentes los mas secullos y por esto mismo mas estimables. Era de ver entonces como aquellos inocentes aldeanos se apresuraban á todos los dias á admirar los progresos y reformas que cotidianamente se introducian en el pequeño jardin de la casa rectoral, antiguo corral que habia sido en épocas anteriores; que de preguntas sobre ciertas labores desconocidas para ellos, que de consejos para otras que sabian bien por experiencia! Aquello era verdaderamente patriarcal.

Mi tio tenia, como es natural, cordiales relaciones con los curas de los pueblecillos limítrofes. En una visita que hicimos un dia á uno de ellos, dio la casualidad de encontrar reunidos otros de otros distintos lugares que habian ido con identico fin que mi tio. Surgio la idea de hacer una gira, y quedó elegido para lugar de la reunion el pueblo de A... por ser el mas pintoresco y agradable de todos.

Llegó el dia señalado, y aún temblaba la oscuridad con la luz matinal, cuando empezaron á entrar en la casa abadia algunos de los citados, que fueron aumentando en numero á medida que iba la luz inundando nuestro emisferio; item más, algunos colegas, que, noticiosos de lo pactado, se apresuraron á ser de la partida. Ya se habia de antemano preparado el digno recibimiento que merecian tan reverendos señores, y ya se tenian dispuestos los succulentos manjares que habiamos de despedir en alegre y satisfactoria compañía.

Bien se paso la jornada que fue una de las mas felices de vida. Ocurrieron graciosas, contestaciones agudas, cuentos divertidos, aunque sujetos á la severa moral que su estadio imponia á los ilustrados varones que componian la reunion.

Ya al caer de la tarde, y cuando algunos que vivian mas lejos se disponian a emprender la vuelta á sus hogares, se le ocurrio á mi tio, que en esto de las buenas ocurrencias no tiene rival, proponer una subida al vecino monte de A... para admirar desde su altura la salida del sol y el magnifico panorama que presenta el inmenso horizonte que desde allí se descubre. Acogieron con muestras de aprobacion esta idea la mayor parte de ellos, y solo uno ó dos, pretextando sus ocupaciones ó su falta de salud y fuerzas para tal empresa, se retiraron.

Si levantar mano y acto continuo, empezaront á hacerse los preparativos de marcha, emprendiendo la caminata así que estuvio todo dispuesto y el sol ya en su ocaso. Una caballeria cargada con las provisiones iba delante, siquien dola nosotros, provistos de fuertes palos, por el estrecho, empinado y pedregoso sendero que desde la aldea conducia á una pequeña y miserable casa que cerca de la sima del monte tenia su asiento, y á la cual fuimos á esperar la hora de emprender la

ascension que nos faltaba verificarse.

Alegre fué la marcha, en la cual alternaban los cantos religiosos con los profanos, y las chanzonetras con las relaciones de analogas paridas. Entre tanto, la luna elevo su plateado disco en la celeste bóveda, y fué alumbrando con su pálida luz nuestro escabroso camino. Un canto de salutacion, cuya musica y letra he olvidado, con harto sentimiento, fué entonado a coro á su aparicion, canto que resonando en aquellos inmensos valles, adquirió un grado de magestad y poesia tal, que hizo profunda impresion en mi espíritu, lleno en aquellos momentos y en aquella edad, de mil gérmenes románticos y inclanolicos.

Llegamos, por fin, a la casa, y despues de acabar por vía de cena, con parte de las provisiones traídas, nos retiramos á un pajar, donde extendimos algunas sábanas que al intento y previendo el caso, se habian traído. No hay que decir que se hizo cama redonda, y que nadie pudo plegar los ojos en aquel lecho duro y habitado por multitud de roedores y otras alimañas. Sin embargo, como en la edad está el misterio, yo sin accordarme del lugar en que estaba, y embecido en las ideas de que tenía llena la cabeza, estaba ya medio durmiendo, cuando la voz de uno de los cuernas, que había estado de rector en un seminario, llamandome por mi nombre, me vino á sacar de mi letargo. «Vamos á ver, señor estudiante, medijo, si es Vd. tan instruido en el sublime idioma de Virgilio y Ciceron como me han asegurado.» Y tras esto empezo á preguntarme reglas y excepciones, y me hizo constriñr oraciones que me hacia descomponer y analizar luego, haciendo caer del mundo de las ilusiones que me cernia, al mundo de la realidad y de los palmetazos de mi malogrado maestro, á quien debo tributar de paso un cariñoso recuerdo, como discípulo agracido que soy un omni ob-

Entretenidos en esta, para mitastiosa tarea, pasamos el tiempo, mientras los otros, para no distraernos, cosa que les hubiera agradecido con toda mi alma, cuchicheaban por lo bajo, hasta que la aspera voz de nuestro guia nos hizo saber que era la hora de reanudar la marcha. Nos levantamos, y despues de lavarnos bien cara y manos, en un fresco manantial que cerca brotaba, subimos la senda que el guia nos indicó.

El dia empezaba á clarear. Veianse las sombras de la noche rodar, huyendo de la aurora por los valles y cañadas. Llegamos á una meseta sobre la cual se eleva la cumbre. Multitud de fuentes frescas y murmurantes brotaban por doquier, y caprichosos grupos de arboles y arbustos les presentaban su sombra. Los ganados que iban á beber en sus cristalinas aguas, hacian sonar sus esquilas y los pastores con sus canciones espantaban las bandadas inmensas de grajos, que salian volando de las peladas rocas y los estrechos desfiladeros.

La fresca brisa de la mañana heria nuestro rostro, haciendo ondular los anchos pliegues de nuestras americanas y las cintas de nuestros sombreros.

Cerca ya de la cima, dejó el guia á nuestra elección los caminos menos peligrosos que á ella conducian, escogiendo cada uno el que mejor le parecio; yo segui á mi tio que ya habia verificado la ascension algunas veces, en la seguridad de que no saldria mal librado de mi determinacion, y efectivamente, despues de un

cuarto de hora de avanzar en dirección á una cortadura en que no veía señal de senda alguna, y si solo una grieta angosta y oscura, cuál no fué nuestra agradable sorpresa al distinguir, y esto precisamente a la citada, pues a treinta pasos solo, parecía como se dijó una grieta, que no existía tal, y que esta era un ancho túnel por el que comodamente podrían pasar tres carros, que por un camino asaz empinado y curvado de cantos rodados conducía en cinco minutos á la cumbre descienda.

De sorpresa en sorpresa había ido caminando, pero a la verdad, la mayor fue la que recibí al tener bajo mis plantas el dorso de aquel gigante de la tierra. No formaba picos; por el contrario, una extensa llanura, aunque de limitada anchura, lo que le hacia semejar a una nivelada carretera, se extendía de Noroeste a Sur. En el centro, y en un sitio algo mas elevado, se levantaba una pequeña pirámide de cal y canto, y a su lado una columnita truncada en cuya parte superior estaba grabada la rosa de los vientos. Según el guia nos indicó, aquella era obra de unos ingenieros que poco tiempo antes habían estado allí haciendo estudios.

Qué sublime panorama! Al Oriente el mar cubierto de bruma, más cerca la amarilla playa y una extensa llanura que se extiende hasta la falda del monte; a la izquierda, ó sea al Oeste, infinitud de montes, que no lo parecen por lo pequeños que se ven desde aquella grandísima elevación, limitando al fondo el horizonte otra montaña rival de la que nos sostenían insinuaciones. Empezó a tomar un ligero tintorerasasada la bruma y aparecieron rigurosas hubecillas tenidas de dorado y naranjas el Sol se iba a salir. Todos los preparanos a saludar la venida del astro del dia. La belleza suéltisándose y las nubes extendiéndose y tornando un color cada vez mas claro; por último, un punto de lejana subió, e inmediatamente después un globo de fuego, apareció en los confines del mar, con su presencia todo tomó un mate sorbadero la playa, el llano, el ambiente y nosotros mismos. Poco á poco esta calicundez fué menguando, y nidiamente que abía tocandose al globo de fuego en su foco de luz, hasta que, por fin, adquiriendo intensidad sus rayos, iluminaron completamente el quadro y disiparon los restos de bruma que quedaban.

Entonces pudimos admirar la placentera belleza del paisaje.

A la N. destacábase una azulada inmensa boca con una cortadura central media, y á sus pies, en el Océano, una pequeña isla de

identica forma al pedazo cortado, azotada por las inquietas olas, corriendo la vista hasta el Este, siguiendo siempre la playa, se vé la marítima población de Vizcaya con su pequeña bahía, cubierta de infinidad de barchas pescadoras, que con sus blancas velas latinas desplegadas, se disponían á emprender su tarea; siem- pre siguiendo la playa en dirección al Sur, se divisó el castillo que domina á la capital de la provincia, sufriendose contar con auxilio de un buen anteojos las personas y efectos que hay en sus extensas plataformas, y subiendo el cima de aquél se descubrió una punta del extenso muelle y algunos de los buques anclados mas lejos, y casillal. Se distinguen otras poblaciones muy confusamente por la inmensa distancia. Al Noroeste también, y al lado de la ciudad roja, se ve el mar, á dondeiva a sepultarse la cordillera, y allá tan lejos que apenas se perciben en el batallón, siempre siguiendo la playa en dirección al Norte, se divisó la capital

del reino con sus verdes campos y sus preciosos jardines. Al Oeste, sembrados en el largo espacio de tierra que se domina, hay multitud de pueblecillos de cuyas chimeneas se desprende azulado humo, y algunos bosques que imitan las oscuras manchas de una atigrada pie.

No nos cansábamos de admirar tan incomparable espectáculo, ni bastaban nuestros pulmones a aspirar el purísimo aire saturado de la esencia de las mil plantas medicinales y aromáticas que llenan el monte en toda su extensión. Aquella mañana y en aquella altura viví yo mas que puedo vivir en un mes, encerrado en los estrechos límites de mi cuarto, haber permanecido siempre al y al hubiera muerto nunca sinfecho del gozar tanta sublimidad! Allí el espíritu se eleva, y hasta las almas mas escépticas exclaman á la vista de tanta majestad! «Cree el Díos Todopoderoso».

Cuando el estómago, que es el órgano mas antiestético del cuerpo humano y a la vez el mas exigente, nos hizo presente que todavía no había recibido visita de vianda alguna desde la noche anterior; determinamos, con profundo sentimiento, emprender el ascenso y vuelta. Nos detuvimos en el camino en algunos de los depósitos ó pozos de nieve que hay por la parte que bajamos, alcanzando, por ultimo, nuestro pobre albergue, en donde ya nos estaban esperando algunos sencillos platos. Despues de dormir la siesta á la fresca sombra de algunos árboles y cuando el sol empezó á descender, nosotros, a nuestra vez recogimos todos los bartulos, y empezamos tambien á descender en dirección á la aldea, conservando en nuestro pecho el recuerdo inolvidable de aquella excursión.

El invierno se nos ha echado encima y ya no es posible salir a la calle sin tomar todo género de precauciones contra los vientos del Guadarrama, cuya crudeza es proverbial y cuyos pliegues ocultan toda suerte de catarras, constipados y pulmonías.

A medida que la estación avanzaba animándose los círculos científicos y literarios y la atmósfera de los teatros se calienta mas y mas, prometiéndonos aquello, un curso de proyección para el progreso en las ideas, y los segundos, un brillante temporadón, horas para el arte, que tal vez cierra el periodo de decadencia dramática del que criticos y aficionados se han condolido en los pasados años.

El Alceno inauguro sus sesiones, como saben los lectores de EL SERPIS, con un notabilísimo discurso del Sr. Moreno Nieto.

Nuestro buen amigo Bosillo dijo en la anterior revista que este discurso es malo. Respetando la autorizada opinión de el redactor de El Globo, nos permitiremos exponer la nuestra aqui, con tanto mas motivo, quanto que nos proponemos dar otro carácter á las revistas de Madrid que publica el SERPIS, haciendo materia principal, ya que no absoluta ó única de ellas, todo lo que se refiere al movimiento intelectual de esta Corte, donde reside indudablemente el mayor foco de luz de la patria inteligencia.

Perderán con ello indudablemente los lectores amantes de la galana feria, del discreto y picante chiste y del agudo y gracioso juego del vocablo, pero al suprimir esos primores de la sintaxis, con las noticas de salón o callejeras, en que por lo general, se fundan, quedan la esperanza de que los abonados al diario de Alcoy, para quienes escribimos, aceptarán el noble, nuestra modestia, que no nos permite secundar el estilo de nuestro antecesor, a quien trataríamos en vano de igualar, y, como recto, nuestro propósito de reunir en estas correspondencias las múltiples manifestaciones del pensar, recogidas en los círculos, los atencos, las academias, sociedades científicas, universidades, etc., así como las diversas producciones del arte y de las ciencias que realce el teatro y el libro, deduciéndole la síntesis de un y e otras, para presentarla a mis lectores como fruto de mi trabajo y como norma de la razón que no se cansa de descubrir nuevos ideales, ni de abarcar mayores horizontes en la esfera donde están contenidos los humanos conocimientos.

Ciertamente que, por nuestra parte, y dando fin á la anterior digresión, si atendiesemos tan solo al espíritu de escuela rechazaríamos en absoluto el discurso el Sr. Presidente del Ateneo como ha sido rechazado por la prensa democrática. Pero justamente porque escribimos para EL SERPIS que es periódico ageno á la política y porque estamos en el deber de decir la verdad en cuanto ésta sea sentido por nuestra conciencia, hemos de declarar aquí que el discurso del Sr. Moreno Nieto está informado por un alto y superior sentido que presta á este trabajo valor real y trascendente, mereciendo por ello ser deido con atención y apreciado como obra de mérito y de levantado y noble propósito.

No es esto querer decir que asistamos á las conclusiones que el autor del discurso en cuestión sostiene, ni siquiera de la manera como estima cada una, y todas las instituciones y escuelas políticas, de que se ocupa, mas, sea dicho para la otra del dignísimo profesor de la Universidad de Madrid, en todo su escrito palpita la sacerdaz de una razon francesa y espontánea, que busca la verdad por cima de menguados intereses y pone el mayor cuidado en no dar otros dirigidos á su discurso que aquella, no por todos seguidos en cuyo término resplandece con vivificante luz la tolerancia y la justicia, siendo la de este

Y así es como el trabajo del Sr. Moreno Nieto viene, a pesar suyo, a vigorizar lo que es objeto de su critica, y a desmoronar más el añoño edificio donde se conservan las tradiciones del pasado.

Cierra contra la democracia el Sr. Moreno Nieto, a la manera que los enamorados viejos se condujen de las coqueterías y hasta de las licitidades de sus amantes jóvenes, de la manera que aparece mayor su pasión, cuanto mayores improperios y acusaciones las dirigen. Canta el sabio profesor las excelencias del Cristianismo, no sei al parecer á decir Catolicismo, como institución no solamente social sino tambien política en que apoyarse en estos criticos tiempos de demolición, juzgando la autoridad moral como superior y más eficaz que la simplemente civil, y su bello canto se pierde en el vacío, desolido de los de allá y de los de aca. Es mas, basa el lastimoso tono del orador y la amargura de suprise, parece que juzgan podia férren que lleguen a realizarse el ideal soñado, y si es cierto que la imaginación inspira al defensor del liberalismo católico, la propia razón pone freno á sus propios arrabios y la obliga á entrecomarlos con distintos y juiciosas reflexiones. Si el Sr. Moreno Nieto, acabara de convencerse de que nada hay absoluto é imperecedero sobre la tierra, y estudiando con menos repulsion las modernas democracias, viera cómo, en nuestros propios días, se está verificando esa evolución salvadora que las contiene dentro de los respetos necesarios á las instituciones y á los intereses sociales ya creados, á la vez que las inclina á facilitar medios suaves para que cesen las luchas económicas y se borren los terribles de apocalíptico cataclismo, trayendo la paz á los espíritus con justas reformas, no persistiría seguramente en las alabanzas de su formula que jamás se realizará, como todas las forjadas por el entendimiento humano; aún pone el de aquellos hombres que merece respeto por su talento y su saber y afecto profundo por su buena voluntad y cualidades q e sobresalen en el Sr. Moreno Nieto.

La evolución histórica se realiza por ocultos medios, pero, no es imposible á los atentos estrictamente del porvenir señalar con bastante precision los nuevos organismos político-sociales de los pueblos civilizados y en ellos no comprendemos como no vé esto la clara inteligencia del autor del discurso de apertura del Ateneo, no juegan para nada los factores del constitucionalismo-liberal ilustrado, así al que sostiene el Sr. Moreno Nieto, y de otras mas gastadas y mas intolerantes estúpidas, cuya grandeza histórica somos los primeros en proclamar y reconocer, pero cuyos dogmas no pueden vivir donde la ciencia ejerce y donde la libertad impere, son estúpidos razones y

Me he visto obligado a interrumpir el articulo de hoy para explicar que desgraciadamente el Sr. Moreno Nieto, que era de las anteriores apreciaciones sobre el discurso de que me he ocupado y lo siento, pues quería decir bastante sobre la zarzuela estrenada anoche en Jovellanos y titulada "El anillo de hierro", dirigida por el Sr. Zapata y musica del joven Miró. Los periódicos de hoy publican una extensa reseña y al remito á los lectores de EL SERPIS que sean aficionados al arte dramático.

El triunfo de los autores fue completo: la ovación que recibieron grande y merecida. Desde los aplausos que resonaron al término de la sinfonía, hasta los que obligaron á presentarse nueve veces seguidas en el palco escénico al poeta, al músico y á los artistas, al terminar la función, no cesaron de agitar las palmas de los espectadores, llenando del ambiente del salón en toda la noche, sin mas intervalos que los necesarios para oír con profundo silencio los hermosos versos de la obra, dulces y tiernos á veces, otras enérgicos y robustos, ó las piezas de música, todas inspiradas en el

En el teatro había un nosé que se imponía á los espectadores. La atmósfera estaba perfumada y como impregnada de ternura y sentimiento. Yo creí un momento que todas las musas del Parnaso andaban por allí dándole cajos y animación al local. Tanto puede el verdadero genio y la inspiración levantada, cuanle se apoderan de los ánimos y dos recrean con producciones tan bellas como "El anillo de hierro", que no se asiste así obtiene.

Alonso 1878
Imprenta de EL SERPIS
Mérida 1878